

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

2ª EDICION

«La sabiduría no está en los hombres canos, sino en los libros viejos»

ANTONIO DE GUEVARA

BOLETIN BIBLIOGRAFICO ANTICUARIO — Director: Pablo Torres — Número 4 — julio-agosto 1988

13 CICEROS

■ **Recuperación de libros.**— Cuatrocientos trece volúmenes, pertenecientes a la Biblioteca Nacional de España, que habían sido robados en los últimos años, han sido recuperados por el Grupo de Delitos contra el Patrimonio Artístico, del Servicio Central de la Policía Judicial. Entre las obras sustraídas, de los siglos XVI al XVIII, figuran títulos de Ptolomeo, Copérnico, Galileo, Tycho Brahe, Képler y Newton. Los dos implicados en la sustracción tenían los ejemplares en las bibliotecas de sus domicilios. El director de la entidad, Juan Pablo Fusi, reconoció que la principal biblioteca del país no cuenta con las adecuadas medidas de seguridad. (Páginas 4-5.)

■ **Libros de la Ilustración.**—El Real Jardín Botánico de Madrid ha sido la sede de una importante exposición de libros de Historia Natural, de los siglos XVIII y XIX, editados en España. La



muestra exhibió más de doscientos volúmenes que recogen todo el saber de una época en la que investigación y descubrimientos determinaban el contenido científico. Toda la curiosidad de dos siglos en tratados de zoología y botánica, sin olvidar las expediciones de Mutis, Malaspina y Sessé. (Páginas 14-15.)



Rembrandt. f. 167s.

DURERO, REMBRANDT, GOYA

El libro antiguo tiene tres nombres excepcionales en Durero, Rembrandt y Goya. Sus aguafuertes, aguatintas... son todo un tratado de arte y perfección que se ha utilizado en la ilustración de libros. Esos mismos ejemplares, además de su valor temático y bibliográfico, son una muestra del arte de un tiempo. Y cada uno, en su época, marcó una forma de entender el grabado.

JESUS CORTES
ENCUADERNADOR
ARTESANO-CANOS
MADRID 6

Encuademaciones de Arte y Fincillas Antiguas y Modernas
Especialista en Bibliofilia y Pergaminos Antiguos
Restauraciones y todo tipo de estuches

Jesús Cortés

Caños del Peral, 9 • Tels.: 247 00 27-542 15 36
28013 Madrid



EL GREMIO MADRILEÑO DE COMERCIANTES DE LIBROS USADOS

ha nacido para asegurar un buen servicio a los bibliófilos
y a los aficionados a los libros antiguos.

COMPRAR libros a un librero adherido al GREMIO es:

- Tener garantía de la calidad del libro adquirido
- Recibir el asesoramiento adecuado en su compra

VENDER libros a un librero adherido al GREMIO es:

- Obtener el mejor de los precios posibles
- Asegurarse del cobro inmediato

Si desea recibir una relación de las librerías pertenecientes al GREMIO escriba a:

GREMIO MADRILEÑO DE COMERCIANTES DE LIBROS USADOS

Plaza de San Martín, 3. 28013 MADRID

¿Quién compra libros antiguos en España?

Tendríamos que empezar por definir lo que entendemos, en nuestro país, por Libros Antiguos. Seguramente no podríamos aclararlo, toda vez que cada persona que adquiere o vende libros, entiende como tales unos u otros, según su buen criterio. Se tiende a generalizar que libro antiguo es todo aquel que tiene, al menos, cien años; pero esto es tan vago como que mucha gente que va a ofrecer sus volúmenes a un librero con el fin de vendérselo, no tiene ningún inconveniente en hacerle saber que son Antiguos porque hace ya «lo menos diez años que los adquirió».

Entendemos que un libro antiguo, editado en España, debería tener al menos doscientos años de existencia porque a partir del siglo XIX las características de los ejemplares toman un aspecto que denota cambio sustancial y dejan atrás un estilo que ha definido una época: la Imprenta, la Encuadernación, etc.

Pero de nada sirve nuestro juicio si nos atenemos a lo que piensan la mayoría de los adquirentes españoles, y aún no pocos libreros. La mayoría de los profesionales prefieren llamarse libreros de Lance y no Anticuarios. Y acaso lleven razón, pues ¿cuántos libreros hay en España que vendan sólo Libros Antiguos?

La realidad es que existe un criterio bastante unánime consistente en incluir en el capítulo de «Libros Antiguos» todos los editados antes de nuestra Guerra. Pero en fin, dejémonos de ambigüedades, que en el mundo del Libro antiguo existe bastante desacuerdo en tales consideraciones; y que cada uno, considere para sí la Antigüedad que desee para sus libros.

Vamos a lo nuestro, que no era sentar cátedra de lo que *es y no es*, intentemos saber quiénes son los compradores de esos Libros. Para empezar, deberíamos decir que compradores de Libros Antiguos, en un sentido más o menos estricto, hay muy pocos, toda vez que ni hay en el Mercado Español muchas existencias, ni tampoco abunda el dinero dispuesto para este tipo de compras. En todo caso, es conveniente aclarar que los Libros más antiguos y por tanto normalmente los más caros no suelen adquirirlos los más pudientes. Nuestros conocimientos nos llevan a creer que es la clase media culta y muy especialmente de profesiones con rentas estimables la que compra más libros de los considerados antiguos.

Otra cosa es el mercado del libro de Lance, en el cual pueden verse libros de más o menos categoría que pueden ser de mediados del pasado siglo hasta inicios de la Guerra. Aquí la gama de compradores se extiende considerablemente. En este apartado entran los coleccionistas; profesionales que no encuentran ediciones modernas del libro deseado; estudiosos de la Política y la Economía. En estos momentos se nota gran entusiasmo por todo lo referente al siglo pasado: temas y autores. No solamente los libros que nos lleven a la Historia de esa época, sino la Literatura que hasta hace muy poco tiempo estaba totalmente olvidada por nuestros estudiosos o simplemente lectores. No hablemos de los Libros de Viaje Ilustrados, porque merecerían un capítulo aparte, en razón de las ilustraciones que algunas veces interesan mucho más que el texto. Este tipo de libros los adquieren todo tipo de personas, según se lo permitan sus medios. En todo caso los libros de Viajes interesan a una gran masa de lectores.

Hay materias que interesan a mucha gente pero que pueden adquirirlas muy pocas personas. La Caza es una de ellas. Generalmente los compradores de este género de libros suele ser de clase acomodada. Los Libros sobre Caballos suelen tener una clientela similar a la citada antes.

Especial atención merecen los compradores de la Generación del 27. Valle Inclán; Machado, Clarín y unos pocos elegidos por los exquisitos. Aquí se dan los casos más exagerados en cuanto al despendio que se suele hacer. Y también puede decirse que no es muy afín la clase socio-económica que adquiere primeras ediciones. Es frecuente ver a lectores o coleccionistas poco adinerados pagar cantidades por estos libros, que permitirían adquirir algún gótico de verdadera estima, y que naturalmente se trataría de un VERDADERO LIBRO ANTIGUO. ¿Pero hemos aclarado algo con nuestras consideraciones? Naturalmente no era nuestra intención. Pero sí tenemos que decir una cosa: No hay muchos libros antiguos en nuestro mercado, y los Libreros Anticuarios o de Lance no se harían ricos vendiendo sus ejemplares. Todavía en España hay pocos entusiastas o enamorados del Libro Antiguo, y repito que son los más pudientes los menos interesados en los mismos.

JUAN DE SEGOVIA

La mayoría de los profesionales prefieren llamarse de lance y no anticuarios

Hay materias que interesan mucho, pero que sólo pueden adquirirlas unos pocos

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS. Edita Pablo Torres. Imprime: **Reprográficas Almansa, S. A. Administración y Publicidad:** Diego Martín. Tel.: 254 74 12. **Redacción:** Martínez Oviol, 6. 28021 Madrid. Tel.: 796+90+66. **Director:** Pablo Torres. **Redacción:** Patricia Montero, Araceli Torres, **Colaboraciones:** Juan de Segovia, José María García Merino, Mercedes Basauri, Carlos Ortega, Paloma Fernandez.

LE OPERAZIONI DEL COMPASSO GEOMETRICO

ET MILITARE:

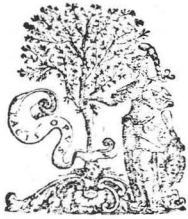
DI

GALILEO GALILEI

NOBIL FIORENTINO

Lector delle Matematiche nello Studio
di Padoua.

TERZA EDIZIONE.



IN PADOVA, M. DC. IL.

Per Paolo Frambotto. Con licenza de Superiori.

H 2580



Las valiosas obras, de los siglos XVI al XVIII, son de autores como Ptolomeo, Copérnico, Galileo, Tycho Brahe, Képler y Newton.

Son de la Biblioteca Nacional y están valorados en cerca de mil millones de pesetas.

RECUPERADOS 413 LIBROS

Cuatrocientos trece volúmenes, valorados aproximadamente en más de mil millones de pesetas, pertenecientes a la Biblioteca Nacional de España, que habían sido sustraídos en los últimos años, han sido recuperados por el Grupo de Delitos contra el Patrimonio Artístico, del Servicio Central de la Policía Judicial. Entre los volúmenes recuperados, de los siglos XVI al XVIII, se encuentra un tratado del Seiscientos, de título «*Malleus Maleficarum*», así como obras tan importantes como «*Tractatus de proportionum instrumentis*», de Galileo, de 1635. También hay obras de Nicolás Copérnico; una «*Astronomía*», de Képler; títulos de Tycho Brahe, profesor en Praga de Képler; y un tratado de Newton sobre filosofía matemática, de 1713.

El director de la Biblioteca Nacional, Juan Pablo Fusi, cuando se hizo cargo de la entidad en 1986, ordenó un recuento de los volúmenes existentes, algo que no se hacía en los últimos treinta años. Con sorpresa comprobó los informes de los funcionarios, pues después de revisar las existencias de más de seiscientos mil volúmenes, se advertía la falta de numerosas obras, de muy importante valor bibliográfico y cultural. También se vio que la cifra de incidencias (los libros no están en su lugar por extravío o robo) era sensiblemente superior a la normal. Se inició entonces una



investigación interna en la Biblioteca Nacional; y se buscó infructuosamente un libro de Galileo, del siglo XVII. Después se comprobaron otras importantes desapariciones.

La investigación policial dio resultados cuando se comprobó la falta de una

obra del siglo XVI, «*Malleus Maleficarum*», precisamente el mismo día en que uno de los posibles implicados había acudido al centro. Registrado inicialmente el domicilio de uno de los dos sospechosos, se encontraron 245 obras sustraídas de la Biblioteca Nacional, sin

«Es necesario hacer recuentos periódicos de volúmenes»

Anónimamente se devolvieron 27 ejemplares

que el organismo oficial hubiera advertido la desaparición de la mayoría de ellas. En un segundo registro, se intervinieron 132 libros; y de forma voluntaria y anónima, fueron entregados otros 27 ejemplares.

El robo de estos importantísimos libros (no advertidos en más del sesenta por ciento de los casos) pone en evidencia los desfasados y pésimos sistemas de seguridad de la Biblioteca Nacional, organismo que se muestra incapaz de un control efectivo de sus fondos y depósitos. El director de la entidad, Juan Pablo Fusi, reconoció que la Biblioteca no cuenta con las medidas adecuadas de seguridad y destacó *«la imperiosa necesidad de realizar recuentos periódicos de volúmenes. Voy a solicitar el cierre anual de la Biblioteca durante diez días para poder hacer los recuentos, como se hace en las grandes bibliotecas del mundo»*.

Los sistemas para robar libros en la Biblioteca Nacional son distintos y variados. El más frecuente es el que emplea el uso de diferentes carnets para el acceso a los libros, además del existente para los socios de la Biblioteca. Al devolver los libros, en los momentos de máxima aglomeración, se reintegran los libros solicitados con un sólo carnet. Sobre este punto, el señor Fusi indica que *«el carnet único, expedido por la Biblioteca Nacional, a pesar de las protestas de algunos sectores, siempre lo he visto como una necesidad inmediata; entre otras razones, para evitar esa forma de sustracción»*.

Contrastan las notorias carencias en medidas de seguridad de la Biblioteca Nacional, con el rigor que se emplea en el control de las subastas, cuando se ejerce el Derecho de Tanteo; o cuando compra (muy poco) a los libreros de viejo, en condiciones leoninas para los profesionales del libro antiguo.

Miguel Ángel Avila, uno de los implicados en la sustracción, se quedaba, al parecer, con los libros relacionados con El Cid Campeador y con obras de nuestra centuria. Incluso llegó a sustraer algunos ejemplares de Austral, asequibles a cualquier bolsillo, a los que borraba el sello de la entidad con métodos caseros. Miguel A. Avila había vendido libros antiguos a distintos profesionales hasta hace cuatro o cinco años, por lo que varios libreros fueron investigados y comprobadas que todas sus operaciones eran legales. En el comienzo de la investigación, hace un año, varios libreros madrileños, especializados en viejo, informaron a la policía que los ejemplares que faltaban en la Biblioteca Nacional no tenían salida en España, porque dijeron

que no existía un mercado bibliográfico fuerte. Antonio Castro, el segundo implicado en las sustracciones, es un notable bibliófilo, con una gran biblioteca particular (no es de extrañar ahora) que mantenía numerosos contactos con Miguel A. Avila. Este caso lo instruye el

planetario de nuestro sistema. Su gran obra es *«De revolutionibus Orbium Caelestium»*, que terminó en 1513 y se editó unos meses antes de su muerte. Galileo (1564-1642) es otro de los genios de la Astronomía, perseguido por los tribunales eclesiásticos de la época,

Contrastan las notorias carencias en medidas de seguridad de la Biblioteca Nacional, con el rigor que se emplea en el control de las subastas



Copernico.



Giordano Bruno

«Voy a solicitar el cierre anual de la Biblioteca durante diez días para poder hacer los recuentos, como se hace en las grandes bibliotecas del mundo» (Juan Pablo Fusi)

juez Lerga, célebre en España por las causas que ha llevado.

Los implicados en el robo, Miguel Ángel Avila Martínez y Antonio Castro Zafra, tienen gustos bibliográficos muy concretos. Los libros, en su mayoría, son de Física, Matemáticas, Astronomía... de los mejores autores: Ptolomeo, Copérnico, Képler, Galileo... Ptolomeo realizó notables trabajos científicos. Su obra principal es *«Composición matemática»*, más conocida como *«Almagesto»*. El autor es célebre por los mapas de su *«Geografía»*, que se utilizaron para el descubrimiento de territorios. También ideó y construyó un complejo astrolabio, que lleva su propio nombre. Nicolás Copernico (Thorn 1473 - Frauenburgo 1543) determinó el movimiento

que se oponían a sus teorías. Entre sus obras está *«Del movimiento»*, *«Las operaciones del compás geométrico»*, *«Discurso en torno a las cosas...»*, *«Tratado de la ciencia mecánica»*. Jan Képler (1571- 1630), que fue ayudante de Tycho Brahe en Praga, publicó un gran número de libros científicos: *«Podrumus dissertationum cosmographicarum»*, *«Mysterium cosmographicarum»*, *«Dioptice»*, *«Tabulate Rodalpineae»*, *«Harmónicas Mundi»*... El físico, matemático y astrónomo Isaac Newton (1642-1727) publicó su gran obra *«Philosophiae Naturalis Principia Mathematica»* en 1687. También publicaría, en 1704, *«Optics»*, obra que se acompaña de dos opúsculos en latín.

PABLO TORRES

Algo rocambolesco

Están los dos juntitos, llevan así más de dos décadas a pesar de los traslados de casa y de muebles. Se encuentran discretamente colocados en un estante alto de la librería, un poco apartados del bullicio de las novedades y de las miradas codiciosas de amigos y parientes que se nutren de cultura en las bibliotecas ajenas. Un poco desvencijados y amarillentos, conservan aún una cierta prestancia, una nobleza decadente, frente a las ediciones de bolsillo que les rodean. A veces, casualmente, paso el índice por sus lomos intentando localizar alguna obra, y no puedo sino volver atrás y leer una vez más: «*Aventuras de Rocambole. Ponson du Terrail*» y en caracteres aún mayores: «181 y 184».

Quiso el destino que estos dos volúmenes fueran mis primeros libros, las primeras obras «sin dibujos» (sólo tienen cinco o seis a lo largo de sus casi trescientas páginas) y me abrirían las puertas del mundo de las lecturas de adultos. Cuando volví la última página del segundo tomo, quizás un mes después de haberlo empezado, ya había cambiado de senda. El camino llano de los cuentos y tebeos, se había convertido en un laberinto de pasadizos, puentes, selvas, ciudades y llanuras, tan temible como atrayente. ¡Cuántos misterios me aguardaban entre las páginas sobriamente cruzadas por interminables líneas de letras!

La pareja de libros es una de las cosas que hoy pasaríamos por alto en cualquier rastrillo o librería de lance. Carecen de la solera del libro antiguo y del lujo de algunas ediciones modernas. Su papel es áspero y en las tapas de cartón lucen unas ilustraciones en tonos pastel, que ya no

bastan para captar la atención de los niños de hoy. Esto, sin entrar en consideraciones tales como que no se trate de traducciones, sino versiones, y con el añadido de una más que fundada sospecha de censura. Pero no importa. Entonces, cuando los leí, no podía pensar en tales cosas, y ahora carecen de toda importancia, porque allí dentro, entre las tapas de cartón, el burlón de *Rocambole* sigue entrando y saliendo del penal de Brest cuando le viene en gana, transformando su apariencia como un espía contemporáneo, seduciendo hermosas muchachas, engañando a las madres y estafando a los adinerados padres, esquivando a la injusta justicia y manejando con soltura las pistolas de duelo. Toda una aventura.

Las historias de este vividor decimonónico fueron el hilo del ovillo entre cuyos pliegues, poco a poco, iría descubriendo los frutos de otros talentos como *Verne*, *Salgari*, *Conrad*, *Stevenson* o *Chesterton*, que me llevarían de la mano por los Mares del Sur, la intrincada Birmania, las callejuelas de Londres, y me enseñarían el camino del fondo del mar, del centro de la tierra o de la sórdida superficie lunar.

Solamente son dos libros viejos que todavía no merecen el título de antiguos, y al que quizás no lleguen nunca a causa de su mezquina confección, pero ocupan un lugar importante como ya dije, y no precisamente en una estantería.

CARLOS ORTEGA

Cartas al director

Quiere documentación

Lector de su boletín-revista desde el primer número, desearía que alguien me facilitara, a través de NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS, documentación sobre *José Moreno Carbonero*, grabador que ilustró varios libros. Creo que son de esos autores que habría que recuperar y su talento está injustamente olvidado. **Raúl Guerrero. Madrid.**

Más noticias internacionales

Han mejorado mucho desde el primer número. Su publicación tiene ahora más contenido, más páginas y mejor diseño. Pero echo en falta noticias internacionales relacionadas con los libros antiguos. En todo el mundo hay ferias y certámenes, como los que se hacen en Madrid, en *Recoletos* y *Bellas Artes*, o en Barcelona. Y lo único que se puede conseguir es algún recorte en inglés o francés. Por cierto, ¿cuántos libreros españoles participan en esas ferias? Hay que salir de nuestras fronteras y quitarnos complejos, que poco tienen que envidiar nuestros libreros de anticuario. **Pedro Cifuentes. Sevilla**

Medidas de seguridad

En poco tiempo hemos sabido del abandono de nuestro patrimonio bibliográfico. En el Hospital del Niño Jesús, los libros están amontonados y descuidados en un almacén y es fácil suponer que algún otro ejemplar habrá sido distraído. En la Biblioteca Nacional las medidas de seguridad son tercermundistas. Y casi de rebote se ha dado con dos supuestos implicados porque al director del centro le dio por buscar un libro de Galileo. Denunciaron desaparición de cincuenta libros y se recuperaron más de cuatrocientos. Increíble y, a la vez, propio de éste país. ¿Hasta cuando? **Santiago Antiga. Madrid**

Buenos deseos

Estimados amigos, vaya con mi suscripción, los mejores deseos para tan útil e interesante boletín. Estoy ciertamente seguro que la primacía que hoy son NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS crecerá y arraigará en el ambiente bibliofílico español, que, por otra parte, tan escaso anda de revistas especializadas o simplemente orientadas hacia el libro antiguo. **Alfonso Burbagelata. La Coruña.**

FE DE ERRATAS

En el tercer número de NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS, en la página 19, en la sección de Compra-Venta, figura un interesado en comprar la enciclopedia de Pascual Madoz. Por un error, se dice que la obra tiene 816 volúmenes. Está claro el error, pues sólo son 16 volúmenes, que don Pascual no intentaba competir con la Enciclopedia Británica.

LLORENTE

LIBROS

C/ Desengaño, 13, 4.º A

Teléf.: 522 03 36

28004 Madrid

(Previa cita)

Das In sehr Künstlich's

Vonnd nuchliches Kochbuch / vor-
male nye in so leiche / Mannen vnd Frauen perfo-
nen / von ihnen selbst zu lernen / inn Truck verfaße
vnd außgangen ist / Artlich in acht Bücher ge-
theilt / sampt etlichen fast nuzen beweren
Hausnoeurffen oder künsten. Auch
wie man Essig machet / vnd
Wein güc befelet.

Valthasar Strandi von Dillingen.



Anno M. D. LXXXII.

GASTRONOMIA

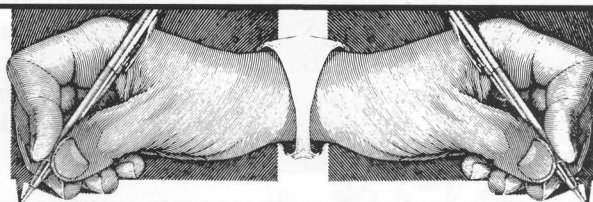
AGRICULTURA

MEDICINA

REPROGRAFICAS

ALMANSA

SOCIEDAD ANONIMA



- EDICIONES FASCIMIL
- PEQUEÑAS TIRADAS
- REPRODUCCION DE DOCUMENTOS Y GRABADOS
- ENCUADERNACION, FOTOCOPIAS, PLANOS, ETC.
- IMPRESOS COMERCIALES

C/ ALMANSA, 33 - Telf. 254 28 01/02/03 - 28039 MADRID



GUILLERMO BLAZQUEZ

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Claudio Moyano, 7 ☆ 28014 MADRID

Teléfonos: 429 36 38 - 467 61 84

LIBROS ANTIGUOS — VIAJES — AMERICA

TEMAS LOCALES — GRABADOS

LIBROS ILUSTRADOS



COMPRO LIBROS ANTIGUOS Y BIBLIOTECAS

LIBRERIA

DE LA



ESCALINATA

Libros Antiguos - Grabados
Escalinata, 7. Tel.: 266 69 72
28013 MADRID

TEXTO INEDITO DE MARX

Un manuscrito inédito del filósofo alemán Carl Marx se ha incluido en la edición completa de las obras de Marx y Engels, del Instituto Marxismo-leninismo, del Comité Central Comunista de la República Democrática Alemana.

FACSIMIL DE FRANCISCO VALLADAR

El Ayuntamiento de Granada, con motivo del IV centenario de la muerte del almirante Alvaro de Bazán, ha impreso en edición facsímil una obra de Francisco Valladar, escrita en 1888: «Don Alvaro de Bazán en Granada». Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, fue un célebre marinero que tomó parte en la batalla de Lepanto y ocupó Tunicia. También derrotó a la escuadra francesa y se apoderó de la isla Tercera, cuando la sublevación de Portugal.

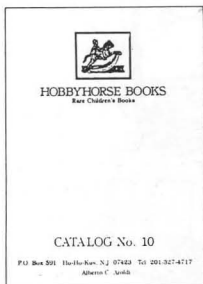
«EL LIBRERO DE ARGÜELLES»

Con un pequeño cartel, donde se podía leer «Adiós, hasta siempre. Me voy con nostalgia, pero ahí queda el recuerdo de 35 años que han sido historia en el camino de la Universidad», se despedía del oficio de «libreros de calle» Manuel Gómez de Travesado y su mujer, Felisa de Clares. Manuel Gómez, más conocido como «el librero de Argüelles», instaló su pequeño tenderete en la calle de la Princesa, frente al número 69, allá por el año 1952, y desde entonces ha mantenido su puesto, repleto de libros viejos y usados, especialmente para estudiantes. La proximidad de la Complutense hizo del puesto paso obligado para jóvenes

EL SEGUNDO DEPOSITO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, EN ALCALA

El segundo depósito de la Biblioteca Nacional, que costará casi mil millones de pesetas, tendrá capacidad para más de dos millones y medio de volúmenes. Se levantará en terrenos cedidos por la Universidad alcalaína. La construcción de este segundo depósito, junto con las obras que se realizan en la B. Nacional y el plan de informatización, responden al propósito de lograr que la institución cumpla sus funciones de cabecera del sistema español de bibliotecas, centro de investigación y memoria de la producción bibliográfica.

PUBLICACIONES



Hobbyhorse Books. N.º 10.—Catálogo del librero estadounidense *Alberto C. Aroldi*, dedicado a la literatura infantil, en ediciones inglesas, alemanas, francesas, italianas... Desgraciadamente no incluye un sólo título en castellano. Entre las obras figura una edición de «La isla del tesoro», de Stevenson, editado en París en 1946, ilustrado con aguafuertes. El precio es de 300 dólares USA.

José A. Fernández Berchi

COMPRA - VENTA LIBROS ANTIGUOS

Claudio Moyano, 26 Tels.: 239 35 44 - 239 53 89

28014 MADRID



ARCHIVO FRANCISCANO IBERO-ORIENTAL



Arte y Reglas de la lengua tagala, por el P. Fray Francisco de S. José, O.P., Bataan, 1610.

El Archivo Franciscano Ibero-Oriental es propiamente el archivo de la Provincia misionera de San Gregorio Magno de Filipinas (o de Castilla). Su origen coincide con la fecha de llegada de los primeros franciscanos a Filipinas en 1578. Desde entonces los relatos de sus trabajos van formando un pequeño acervo documental.

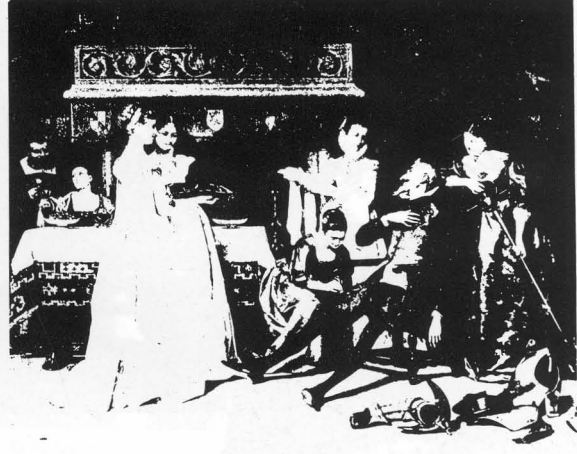
Al extenderse más tarde su radio de acción a Japón, China, Indonesia, Méjico y Formosa, la documentación va afluyendo a Manila, donde es cuidadosamente conservada. En el siglo XIX, la Provincia abrió colegios misioneros en España, y desde esa fecha (1853-1855) nuevas aportaciones de las casas respectivas fueron enriqueciendo la documentación existente.

Después de la insurrección filipina, con el fin de asegurar la pervivencia de los fondos documentales de la Provincia, el archivo de Manila fue trasladado a Pastrana. Allí se reorganizó y catalogó con mimo y allí ha seguido hasta nuestros días en que se juzgó conveniente trasladarlo a Madrid, al edificio que alberga también la Curia Provincial, cambiándole el anterior nombre, excesivamente localista, por el Archivo Franciscano Ibero-Oriental, más en conformidad con el contenido de sus fondos. El traslado del archivo se comenzó a primeros de julio de 1877, y a primeros de septiembre del mismo año se daba por concluido.

Siempre estuvo cuidadosamente atendido por los archiveros provinciales, destacando en esta labor de una forma especial Lorenzo Pérez y Pedro Gil.

Gerónimo de Pasamonte escribió el Quijote apócrifo

Fue soldado y escritor, al igual que Cervantes



Editorial Sirmio, de Barcelona, acaba de publicar un libro, «Cervantes, Pasamonte y Avellaneda», de Martín de Riquer en el que la tesis es que Gerónimo de Pasamonte escribió el *Quijote apócrifo*, bajo la identidad del licenciado Alonso Fernández de Avellaneda. El autor sostiene, con buen fundamento, que Gerónimo de Pasamonte es Ginés de Pasamonte, el bandolero que *Don Quijote* pone en libertad en uno de los episodios más célebres de la primera parte de sus aventuras.

Miguel de Cervantes y Gerónimo de Pasamonte vivieron en la misma época y casi con episodios paralelos, al convivir casi tres años en el mismo Tercio; ser apresados y penar cautiverio, redimidos por pago de rescate, etcétera. En todo ese tiempo parece que surgió entre ellos una fuerte corriente de antipatía y que originó que Cervantes tomara como modelo de su personaje Ginés a su colega, el soldado aragonés del mismo apellido. La caricatura literaria causó gran ofensa y fue motivo de la redacción del *Quijote apócrifo*; y causa, a su vez, de la aparición de la segunda parte del *Quijote cervantino*.

Riquer parte en su tesis de la coincidencia de apellido inicial, que le parece más que una casualidad. Además, Ginés de Pasamonte declara a *Don Quijote* que ha escrito «con estos pulgares» su biografía, que se titula «La vida de Ginés de Pasamonte». Además, el estrabismo que se atribuye a Ginés parece tener relación directa con la miopía de Gerónimo, que cuenta en su biografía las muchas veces que rezaba pidiendo «la gracia de los ojos». Riquer considera que estas coincidencias son tantas y tan notables que excluyen el accidente y demuestran con toda certeza que Cervantes reflejó en su galeote (malhechor, pendenciero y desagradecido)

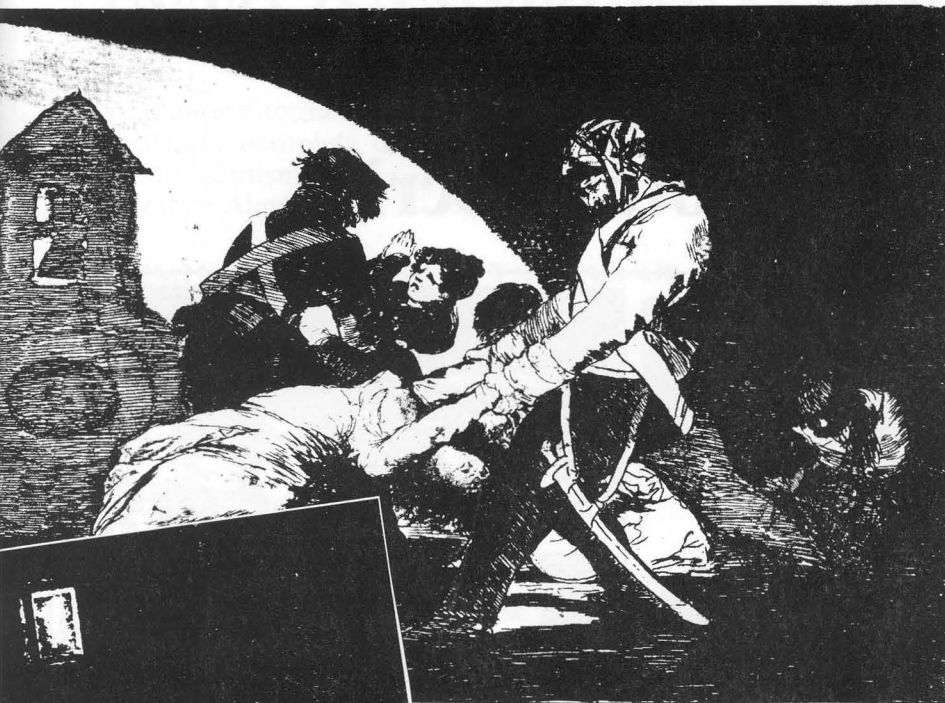
el concepto que tenía del soldado aragonés. Ginés de Pasamonte es, además, violentamente maltratado de palabra, tanto por *Don Quijote* como por Sancho, a quien roba su asno en otro episodio. Cuando el galeote se niega (y no sin lógica) a cumplir la exigencia de su libertador de ir a rendir tributo colectivo a Dulcinea, el caballero de la triste figura se dirige a él en los siguientes términos: «Pues voto a tal, don hijo de la puta, don Ginesillo de Paropilo, o como os llaméis, que habéis de ir vos solo, rabo entre piernas, con toda la cadena a cuestras.» Sancho, por su parte, al verlo montado en su asno y vestido de gitano le grita: «¡Ah, ladrón Ginesillo! ¡Deja mi prenda, suelta mi vida, deja mi regalo! ¡Huye, puto, auséntate, ladrón, y desampara lo que no es tuyo.» Ginés huye entonces, corriendo, y el escudero recupera su cabalgadura.

Todo parece indicar, entonces, que la intención de Cervantes fue vengarse de alguna rencilla vieja sostenida con Gerónimo, reflejándolo en los términos morales más gruesos en el personaje de Ginés de Pasamonte. La venganza de éste muy probablemente, fue escribir una réplica del *Quijote* que le sirve como excusa para atacar a su vez a Cervantes.

¿Por qué Cervantes, que no tuvo empacho en retratar a Gerónimo con su propio apellido en Ginés, no lo desmascaró directamente? Martín Riquer sostiene la tesis de que era deshonoroso para un escritor de la jerarquía del Manco el tener como rival a un desconocido y mediocre autor. Mientras Quevedo se enfrentaba con Góngora, él la hacía con un escritorzuelo de tres al cuarto. Por esto, es presumible que Cervantes se decidiera por mantener la incógnita sobre su competidor.

Ginesillo de Pasamonte, por otra parte, aparece cuatro veces en la novela de Avellaneda; y no es tratado allí «como bellaco ni como malhechor», al decir de Martín de Riquer. No estaba dispuesto Gerónimo, presumiblemente, a echar piedras a su propio tejado. Por otra parte, la acción del *Quijote apócrifo* se desarrolla en gran medida en Zaragoza y tierras aragonesas, que el autor demuestra conocer con extraordinaria precisión. Este conocimiento contrasta violentamente con la ignorancia de Avellaneda respecto a Argamasilla de Alba o La Mancha, por las que *don Quijote* y Sancho pasan sin que haya una sola referencia al paisaje o las costumbres de la gente.

Martín de Riquer, con erudición que jamás parece pedante o reiterativa, da muchos ejemplos de coincidencias entre la vida y la obra de Gerónimo de Pasamonte y el *Quijote de Avellaneda*; señalemos, para finalizar, una que el autor destaca especialmente; la «Vida y trabajos» de Gerónimo se refiere a unos versos del poema «Orlando Furioso» que el protagonista admiraba, y dice que los cantaba «un domingo a la tarde, estando en el prado de San Gerónimo, recostado sobre unas hierbas junto a la fuente del Caño Dorado, que llaman». Y en el *Quijote de Avellaneda*, en un pasaje se dice que «viendo *Don Quijote* el calor que hacía... se determinó apear en el prado de San Gerónimo a reposar y gozar de la frescura de sus álamos, junto al Caño Dorado, que llaman». La similitud de ambos párrafos, en situación y lenguaje, es sin duda un elemento más para apoyar la atrevida tesis de Martín de Riquer; el licenciado Alonso Fernández de Avellaneda fue, con toda probabilidad, Gerónimo de Pasamonte.



Los desastres de la guerra

- Goya incorpora a sus estampas la técnica del aguafuerte en 1793

- Sus carpetas ejercieron poca influencia inmediata en el medio



«Porque fue sensible»

DURERO, REMBRANDT, GOYA

El libro antiguo tiene en Alberto Durero, Rembrandt y Francisco Goya tres autores que, cada uno en su tiempo, han aportado arte y creación.

Dentro del oficio de librero anticuario, el grabado es una faceta muy importante que ha dado lugar a la especialización. En España no son muchos

los libreros que se dedican exclusivamente al grabado antiguo o a la cartografía, pero tienen gran volumen y variedad y un sólido prestigio. Durero, Rembrandt y Francisco Goya son autores que figuran en sus colecciones, aunque no son los únicos. Cada uno, en su tiempo, marcaron una forma de entender el grabado.

Alberto (Dürer) Durero es el más célebre pintor y grabador alemán. Su estilo marca claramente la transición entre el Gótico y el Renacimiento italiano, con gran influencia en muchos artistas posteriores a su época. Su calidad de maestro grabador se manifiesta en los numerosos volúmenes ilustrados. Durero trabajó puntas secas y aguafuertes, en planchas de hierro, entre 1515 y 1518 porque las estampas originales de ese periodo carecen de profundidad tonal, sin variaciones en la línea. Su talento como dibujante es incuestionable; y, posiblemente, realizó las láminas dibujándolas sobre una película de barniz, con una sola inmersión en ácido.

El holandés Rembrandt (1606-1669) trabaja los grabados con liber-

Librería del Prado

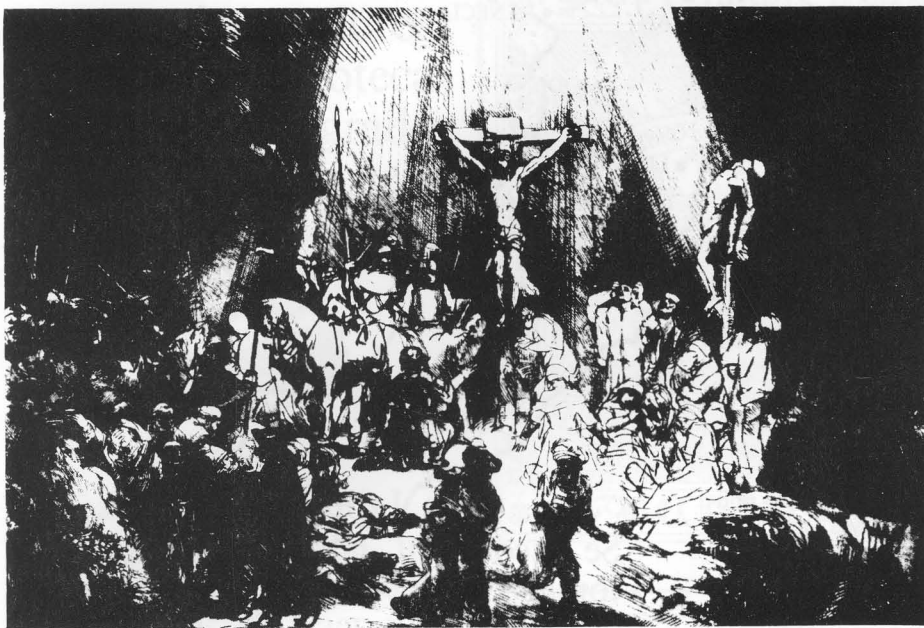
COMPRA Y VENTA DE
—LIBROS ANTIGUOS—
AGOTADOS Y CURIOSOS

ARCHIVOS, MANUSCRITOS, GRABADOS,
DIBUJOS, CARTELES, TARJETAS POSTALES,
—DOCUMENTOS Y CURIOSIDADES—

CALLE DEL PRADO, 5
TELEFONO 429 60 91

28014 MADRID

La estética del holandés Rembrandt no tenía precedentes



«Las tres cruces», de Rembrandt. Aguafuerte y punta seca



Detalle de «Adán y Eva», de Alberto Durero

tad y espontaneidad, con una estética que no tenía precedentes. Sus creaciones son dibujos de línea, hechos directamente en el barniz y si se llaman grabados es porque se tiran a partir de una lámina de cobre incisa, porque su arte supera con mucho la técnica de dibujo del grabado. La aguja y la punta seca, en sus manos, dan resultados asombrosos, con gran riqueza de líneas.

Rembrandt trabaja diferentes motivos: retratos de bustos (auto-retratos), estudios de paisajes abiertos, paisajes elementales, figuras y motivos cotidianos, composiciones bíblicas... en todas las láminas combina el uso del aguafuerte y la punta seca. Posiblemente el único reproche que se le pudiera hacer es la excesiva influencia que ejerció, técnica y artísticamente, en grabadores posteriores, especialmente en los del siglo XIX.

El artista más importante que se «acercó» al grabado, desde la época de Rembrandt, es Francisco Goya, que conocía y practicaba el aguafuerte desde 1778 y que desde 1793 incorpora a sus estampas la técnica del aguafuerte, que había aprendido de Bartolomé Sureda y de la que obtuvo unos resultados excepcionales. El ejemplo más claro es el célebre «Porque fue sensible», en el que no hay una sola línea atacada, aunque el autor recurriría a ésta técnica, de forma más intencionada, en posteriores ocasiones.


Francisco Goya utilizó el aguafuerte para sus propósitos expresivos, aun-

que sus carpetas ejercieron poca influencia inmediata en el medio. Entre sus series de interés excepcional están «Los caprichos», sátira social y política; los «desastres de la guerra», de especial dramatismo; «La tauromaquia», con algunos dibujos de especial crudeza; «Los disparates», en su línea crítica; y «Los proverbios», de especial dureza y dramatismo. Goya en 1819, con la ayuda de su amigo José María Cardano, edita sus primeras litografías en el Establecimiento Litográfico de Madrid.


Goya, que moriría en Burdeos en 1828, a la edad de ochenta y dos años, es el más importante «retratista» de las costumbres típicas españolas. En pleno neoclasicismo, se mantiene al margen, con la personalidad propia de su obra creativa, casi como precursor de lo que tiempo después sería el Impresionismo.

PATRICIA MONTERO

LIBROS MADRID
(Aurora González Verges)



**LIBROS ANTIGUOS
RAROS, CURIOSOS
Y AGOTADOS
PARA BIBLIOFILOS,
ERUDITOS
E INTELECTUALES**



**ENVIAMOS
CATALOGOS
GRATUITAMENTE
SOLICITELO
AL TEL.: 218 02 35
O AL APARTADO
156.111
28011 MADRID**

**COMPRAMOS
BIBLIOTECAS,
EX-LIBRIS,
POSTALES, ETC.**

La península itálica tiene, en vacaciones, importantes lugares para bibliófilos y coleccionistas



Todos los domingos están los mercados de Bollate, en Milán; y Porta Portese, en Roma.

Mercadillos de libro Antiguo en Italia

Tradicionalmente España es país receptor de turistas extranjeros, a los que se unen los propios del interior que se van a la costa en busca de sol, relajo y algún divertimento. Pero también «exportamos» turismo, que se dirige a Centro Europa, con paso obligado por Italia. Para todos aquellos que planean sus vacaciones en Italia, les ofrecemos una pequeña guía de los más importantes mercados de antigüedades, donde se pueden encontrar magníficos ejemplares, libros antiguos cargados de arte, historia...

Se instalan a lo largo de las calles céntricas y concluyen en la Plaza Mayor

MOSTRA di STAMPE ANTICHE



Todo tipo de libros todo tipo de grabados... todo tipo de precios

Bibliófilos y coleccionistas que se adentren en Italia pueden disfrutar de un país monumental, donde cada piedra tiene su propia historia. Se puede tomar el sol en las playas, saborear los cientos de platos de pasta y disfrutar de los mercadillos que en Italia se celebran, con regularidad, el primero, segundo, tercero y cuarto domingo del mes; y en algunos casos incluye también el sábado anterior. Pequeños pueblos, grandes ciudades tienen su mercadillo que se instala a lo largo de las céntricas calles para confluir en la Plaza Mayor. El recorrido es ameno, con toda clase de libros, en base a los gustos de cada lector, de cada bibliófilo, de cada coleccionista. Se pueden encontrar ejemplares del XVI, del XIX, grabados, estampas iluminadas a mano...

Dos ciudades italianas tienen su mercadillo dominical estable, al modo del Rastro madrileño: Milán y Roma. El Porta Portese de Roma es un relajo tras varios días de visitas obligadas a monumentos, un paréntesis donde adquirir desde un típico souvenir hasta una gran pieza bibliográfica. El mercadillo de Bollate, en Milán, tiene el desenfado milanés, la gracia italiana trasladada al norte peninsular.

Y además de los mercadillos indicados en el recuadro, los días 15-16 y 17 de julio, y 19-20 y 21 de agosto, hay mercadillo en Albenga (Savona). Los días 23 al 27 de julio en Vinci (Florenxia); y del 6 al 21 de agosto en Sarzana (La Spezia).

1.º D	Castiglione Olona (Varese)
1.º DS	Arezzo-Desenzano (Brescia)
2.º D	Fiesole (Florenxia), Mercado «BALOON» en Turín
2.º DS	Chiavari (Génova), Pisa-Asolo (Treviso), Pistoia-Casale Monferrato
3.º D	Mirano (Venecia), Bérghamo Brera en Milán
3.º DS	Lucca, Nápoles, Nizza Monferrato, Ravenna, Castelfranco Veneto (Treviso)
4.º D	Florenxia en la plaza Dei Ciompi
4.º DS	Viareggio (Lucca)
4.º DS	Módena (en julio no tiene lugar)
Ultimo domingo	Navigli (Milán), Trento

Leyenda

D: Domingo. DS: Domingo y sábado precedente.

PAOLA RUNGGATSCHER

Arden medio millón de libros de la Biblioteca de Leningrado

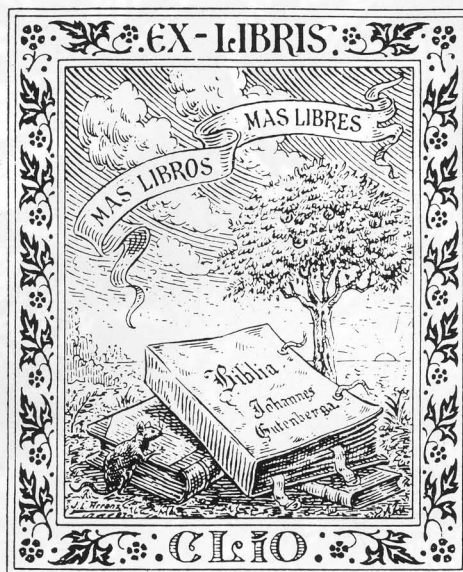


■ Fundada por Pedro I, el Grande, guardaba importantes colecciones como las de Baer y la familia Radziwili.

Más de quinientos mil volúmenes, de los fondos de la Biblioteca de la Academia de las Ciencias de la URSS, en Leningrado, ardieron en un incendio que se mantuvo durante diecinueve horas. Fundada por Pedro I, el Grande, los fondos de esta Biblioteca habían sido reunidos durante más de dos siglos y contaba con las colecciones de los Baer, los del duque de Courlande, los de la Familia Radziwili... así como una gran colección única de periódicos rusos y soviéticos.

El incendio causó además daños importantes en los fondos de libros eslavos, raros y lenguas orientales. Sufrieron notables deterioros un total de tres millones seiscientos mil volúmenes que se vieron afectados por la humedad y enmohecimiento.

Este incendio, que se registró a primeros de año, ha servido como voz de alarma y ya se han denunciado las situaciones en que están otros centros culturales y bibliotecas, ante el temor que se puedan repetir incendios de similares características. Concretamente, se ha citado la célebre de Pushkin, construida en Moscú en 1832, que guarda los manuscritos de los principales escritores rusos y miles de obras antiguas.



LIBRERIA CLIO

Compra-Venta de Libros Antiguos

ENVIAMOS CATALOGOS A QUIEN NOS LO SOLICITE

DE 6 A 8,30 TARDES
SABADOS DE 11 A 2 MAÑANA

C/. Espoz y Mina, 17 - BAJO
Tel.: 232 53 30 - 28012 MADRID

ACANTO

Libros

C/. Ruiz, 10
Bajo derecha
28004 MADRID



Librería JIMENEZ

TODAS MATERIAS Y EN ESPECIAL JURIDICAS

Compra-Venta de Libros Antiguos

EDITAMOS CATALOGO TRIMESTRAL

ALMACEN
Plaza de la Villa, 1
Teléf.: 241 21 49
28005 MADRID

TIENDA
Mayor, 66
Teléf.: 248 44 29
28013 MADRID



A. Plátano. B. Persea. C. Pino. D. Pita. E. Tuna. F. Cebra. G. Cabra Montes. H. Mucho Montes. Javali. K. Puerco Espin. L. Galapago. M. Camaleon. N. Cierbo. O. Flamenco. P. Pez Sierra

La muestra ha reunido, por primera vez, más de doscientos libros de texto de historia natural, editados en España durante el período de la Ilustración. Las obras asumen el contenido científico de la época; y prueba de ello son una serie de publicaciones que marcaron una forma de entender la investigación, el descubrimiento: «Anales de la historia natural», «Semanaario de Agricultura y Artes», «Anales del Real Laboratorio de Química de Segovia».

Un personaje de interés para la ciencia española, y para la bibliografía, fue Georges Louis Leclerc, conde de Buffon (1707- 1788), que publicó una «Historia Natural» en 36 volúmenes, entre 1749 y 1788, fecha de su muerte. Posteriormente se editarían 8 nuevos volúmenes, como suplemento. Las ideas de Buffon, relacionadas con la Geología, las sugirió en su libro «Theorie de la Terre» (1749) y fueron condenadas por la Facultad de Teología de La Sorbona, de París. Pese a todo, la obra de Buffon fue ampliamente difundida en España durante el siglo XVIII. Su obra «Historia natural del hombre» (1773) fue utilizada como texto en

La Ilustración española en los libros de Historia Natural

el Seminario Vergara. La primera traducción al castellano de su «Historia Natural» fue hecha por José Clavijo.

El estudio sistemático del origen de las rocas, lo inició Abraham G. Werner. Su discípulo Christian Herrgen publicó el primer catálogo de minerales españoles: «Materiales para la Geografía Mineralógica de España». Es el mejor ejemplo de que la geología y la mineralogía fueron un capítulo fundamental de la Historia Natural, que se reflejó en todos sus textos.

En el siglo XVIII se despierta el interés en España por el estudio de

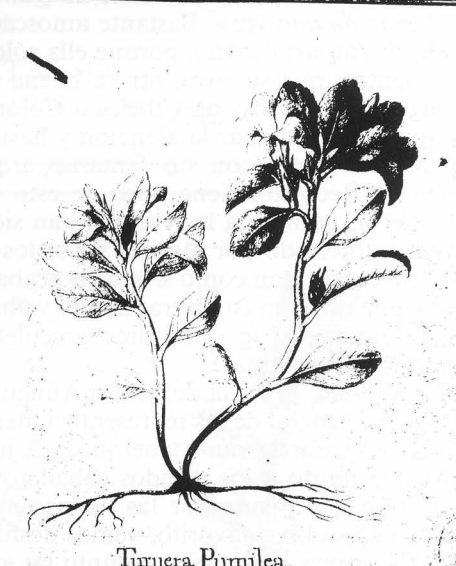
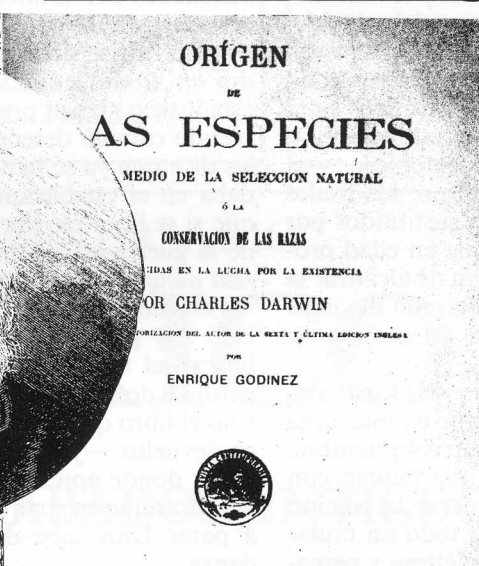
los fósiles, tras la aparición, en 1745, de la obra del padre Torrubia «Aparato para la Historia Natural Española». Los estudios de Paleontología se inician en el XIX. Los primeros catálogos de fósiles se realizaron por ingenieros de minas como Joaquín Ezquerro del Bayo y Lucas Mallada.

La «Teoría celular», núcleo de la moderna biología, se formuló en el XIX, aunque Robert Hooke en su «Micrographia» (1665) hubiera descrito y nombrado como tal una celdilla del corcho. La teoría celular fue enunciada en 1838-39 por

■ **La enseñanza de esta materia, en los siglos XVIII y XIX, ha sido objeto de una exposición bibliográfica en el Real Jardín Botánico de Madrid.**

- Toda la curiosidad de dos siglos en tratados de zoología y botánica, sin olvidar las expediciones de Mutis, Malaspina y Sessé.
- Un personaje de interés para la bibliofilia de la época fue el conde de Buffon y su «Historia Natural».

Darwin revolucionó las ideas de la ciencia de la época. Sus teorías evolucionistas tienen vigencia hoy día.



Schleiden y Schwann; si bien fue explicada más tarde por R. Virchow en «Die cellar Pathologie» (1858), que se tradujo al castellano diez años después y provocó cierta polémica entre los médicos. La introducción en España de las proposiciones de Schwann y Schleiden se hizo a través de libros de historia redactados por algunos españoles, a partir de otras foráneas. Deben destacarse el «Manual de Botánica» (1849) de Manuel González de Jonte; el «Tratado de Histología y Ovología» (1853) de Mariano López Mateos; y el «Curso de Botánica» (1854-57) de Miguel Colmeiro.

Santiago Ramón y Cajal es la gran celebridad española de la ciencia. Publicó sus investigaciones en dos trabajos: «Estructura de los centros nerviosos de las aves» y «Estructura del cerebelo», que vieron la luz en la «Revista trimestral de Histología Normal y Patología» y en la «Gaceta Médica Catalana». Muchos de sus trabajos posteriores se editaron en la revista de la Sociedad Española de Historia Natural.

En 1859 se publica «El origen de las especies», de Charles Darwin (1809-1882), y se produce una nueva manera de entender el complejo proceso de la vida en la tie-

rra. La principal obra de Darwin se edita en España en 1877, con traducción de Enrique Godínez. La polémica fue grande, muy fuerte, especialmente por establecer el origen; y no tanto por los diferentes estados evolutivos.

PABLO TORRES

LA FERIA DE RECOLETOS



Todo el mundo parece estar de acuerdo en que mayo es un mes exaltante y perturbador. Las novias parecen comulgantas, los enamorados se aprestan a ir «a servir al amor» y el asfalto tiene el temblor de la gelatina. Para mí, además, este mes está ligado, desde hace algunos años, a una cita llena de expectativas con la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión.

El escenario del acontecimiento, el paseo de Recoletos, no puede ser más castizo: hace cerca de cien años la Manuela de *Agua, azucarillos y aguardiente* le cantaba aquí a la Pepa aquello de «no te pongas tantos moños»,/ que a pesar de tu honradez,/ a la calle de Quiñones,/ te han "llevar" más de una vez». Bastante amoscada andaba la *Manuela de Ramos Carrión* porque ella sólo poseía una vasera, mientras que su rival, otrora buena amiga, tenía todo un aguaducho. Hoy, de Cibeles a Colón, terrazas y cafés compiten en reclamar la atención y hasta la estupefacción de los viandantes con sus fantasías arquitectónicas, y el paseo de Recoletos tiene poco de esto último: los frailes que dieron nombre a la Avenida han sido sustituidos por gentes, sobre todo por jóvenes y por los que en edad prolecta se comportan como si apenas acabaran de alcanzar la núbil, que ni viven con retraimiento y abstracción ni visten modestamente. (Cfr. el término «recoleta» en el Casares, Moliner o Corominas).

En realidad, la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión es un ensayo general de las representaciones que en esta larga y hermosa pasarela van a tener lugar de junio a septiembre. Y es que, junto a los sesudos caballeros que buscan con excitación controlada por las buenas maneras la edición ansiada de su libro favorito, vemos desfilar todo un muestrario de gentes que ponen a punto las «toilettes» y peinados que harán furor durante el verano. Otros, los más retrasados, aprovechan la oportunidad para fijarse en lo que más se lleva en materia de tintes, cortes de pelo y maquillajes, pantalones, faldas y ¡hasta gregüescos!, que parecen ser lo ultimísimo. Los que así proceden son los «mirandas» que después llevarán encima una mala copia de lo que en *Almirante* o *Conde de Xiquena* costó casi el sueldo de un mes.

La Feria del Libro Antiguo y de Ocasión hace también propicio el ejercicio del «voyeurismo» por ser lugar, aunque sólo sea de paso, de políticos, artistas, gentes de la «tele», intelectuales, personajes que en otros tiempos pertenecieron al «mester de progresía» y hasta solistas de grupos modernos. «¿a que no sabes quién acaba de estar aquí hace un momentito?», me preguntaba con retórica una entrañable amiga excitadísima por la visita que acababan de hacer a su caseta. «*El cantante de Toreros Muertos*», oí que se contestaba a sí misma con un suspiro de alivio en mi corazón: por un momento pensé que habíamos sido agraciadas con la presencia de *Robert de Niro* o, en plan más frívolo,

de *Umberto Eco* y yo por unos miserables minutos de retraso me había perdido tan beatífica visión.

Este año una gentil ex-presentadora de televisión que en el pasado buscaba obras de *Flaubert* —ella decía *Flobeg*, aproximadamente— quería libros de etiqueta para niños, que han sido demandados con urgencia por numerosas señoras que también parecían necesitar sobremanera tratados acerca del diseño de jardines o sobre encajes. El entusiasmo por las obras de *Jardiel* o de *Martínez Sierra* o, por las ediciones de *Valle* en «*Opera Omnia*» no ha decaído y los libros de teatro, en general, han sido frecuentemente solicitados por cómicos y por los que siéndolo quizá entre sus amigos a la hora del chinchón no cobran por ello. Las señoras que se sienten aliviadas porque ahora se las encuadra en la «tercera edad» y tienen un lugar propio en las estadísticas siguen prefiriendo a *Rafael Pérez* y *Pérez* y poniendo cara de desconsuelo cercano al puchero cuando se les dice que ya se han llevado el último ejemplar que quedaba en el establecimiento. Y cliente hay que te asegura que si se lleva ese libro tan caro de un humorista de antes de la guerra es porque «te puede hacer tirarte al suelo de risa aunque estés en el vekatorio de tu padre».

Pero no todo es frivolidad en esta Feria del Libro. También hay peregrinos que, de mostrador en mostrador, no buscan al marino alto y rubio como la cerveza que se le perdió a doña *Concha Piquer* hace al menos cuarenta años, sino el libro que por las mismas fechas fue prestado y nunca devuelto —y, por tanto, intensamente añorado—, o el catón donde aprendieron a juntar las letras, o algunas de las obras que estaban en la biblioteca de papá y que fueron a parar Dios sabe dónde durante aquella horrible mudanza.

Hay, además, otra Feria del Libro paralela y sin embargo concomitante con la anterior que también tiene su interés. Es la que hacen por su cuenta el chico que vende sus poemas en pliegos sueltos, el que lo hace bajo el formato de libro, el incansable y venerable anciano de los panfletos anarquistas, los del puestecillo —apenas una banqueta— de obleas salmantinas y el de los ricos helados de cuatro posibles tamaños y casi infinitos sabores. Se me ocurre que todos ellos podrían figurar lindamente en un cuadro de *María Blanchard*. Así, en este ambiente, las obleas saben tan bien como si las tomaras en la Plaza Mayor de Salamanca y los helados de cucurucho —que uno suele estrenar por estas fechas y que tanto fascinan a *Manuel Vicent*— son los más sensuales de la temporada. Dicho sea todo ello con el perdón de los libreros, que se sienten aterrorizados ante la amenaza de su goteo sobre los libros cuando los portan en sus manos los pasmados de turno.

MERCEDES G. BASAURI

BAILE



ENCUADERNACION

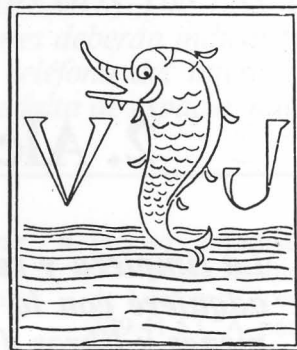
SE RESTAURAN Y ENCUADERNAN

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

HORARIO: 10,30 A 2 Y 4,30 A 9

Calvo Asensio. 11
(Entrada por Rodríguez San Pedro)
28015 MADRID - Teléf.: 244 03 31

Librería Anticuaria
El Renacimiento



LIBROS ANTIGUOS

—COMPRAMOS LIBROS
Y BIBLIOTECAS—

HUERTAS, 49 — TEL.: 429 26 17
28014 MADRID

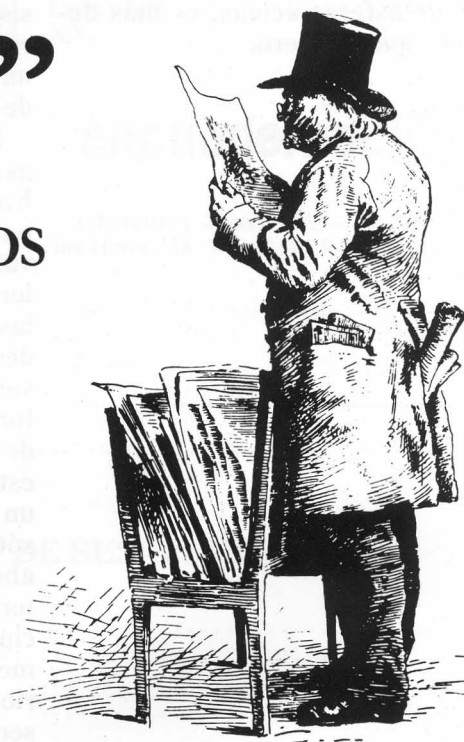
20° ANIVERSARIO

“MEXICO”

LIBROS Y GRABADOS ANTIGUOS

Celebramos nuestro 20° aniversario sirviendo plenamente a nuestros clientes grabados y mapas originales de los siglos XV al XIX de todo el mundo y muy especialmente de todas y cada una de las provincias españolas.

Nuestra verdad: **“EL GRABADO QUE USTED DESEA, NOSOTROS LO TENEMOS”**



Huertas, 17 y 20

Tels.: 429 94 76 - 429 58 12 28012 MADRID

EL PERGAMINO

2. Alcalinidad y humedad

La limpieza y reparación de manuscritos es un arte que se adquiere con la experiencia. Es básico iniciarse con volúmenes y libros de poco valor.

La característica común a todo pergamino es la alcalinidad que debe ser neutralizada con un baño ácido, después del desengrasado. Pese a ello, quedarán restos de cal retenidos por fibras de colágeno, que forman la estructura. Esta alcalinidad forma en el tejido una cierta protección contra los hongos (de los que escribiremos en el próximo capítulo) y microorganismos, a la vez que da una estabilidad química al pergamino que, no afectado por atmósferas ácidas, es más duradero que el cuero.

Un inconveniente de la alcalinidad es la tendencia a amarillear, especialmente cuando se somete a sucesivas manipulaciones, cuando se ensucia o se engrasa. El motivo de esta alteración es la difusión de hierro que, como parte componente del polvo, provoca la formación de hidróxido coloreado.

El pergamino es material higroscópico que absorbe humedad en cantidades indefinidas; y expuesto a la acción directa del agua, se destruye en su estructura por hidrólisis: las proteínas se degradan y el resultado es una especie de gelatina conocida con el nombre de «cola de pergamino».

En condiciones normales, el pergamino absorbe y suelta humedad. En una atmósfera muy seca (40 por ciento de humedad relativa) se vuelve muy rígido y las tintas y colores se deterioran, especialmente las iluminaciones en «gesso». Los desgastes por exceso de humedad son aún más graves. Producen deformaciones, escamaduras y caída de pintura. Y cuando un pergamino está expuesto demasiado tiempo en un ambiente muy húmedo (en un sótano) los bordes de las páginas absorben agua y se arquean. El deterioro aumenta si la encuadernación es muy apretada o si el volumen ha perdido el cierre. En deterioros por esta causa, no debe secarse el libro. Lo apropiado es desmontarlo y tratar, una a una, las hojas.

En ocasiones, el pergamino que debe ser restaurado está endureci-

do, encogido, con las hojas pegadas. Para separarlas, antes hay que ablandarlas; y en algunos casos, resulta imposible devolverlas a su primitiva forma. Pero aun en el caso de que las membranas estén muy contraídas, la escritura puede ser perfectamente legible y es mejor no insistir que arriesgarse a destruir el texto.

Para sanear las manchas de vitela, se las toca rápida y levemente con esponja humedecida en un poco de cola y se seca inmediatamente.

(Continuará.)

BOLSA del LIBRO

COMPRA-VENTA

- Interesado en comprar, a particular, el Madoz completo 16 volúmenes, en buen estado de conservación. Abstenerse mercenarios del libro. Agustín (91) 216 20 64.
- Compro: Atlante Español, de Bernardo Espinalt y García, año 1745, tomos sueltos o colección completa. Compro: Mapas sueltos o atlas completo Tomás López. Tel.: (91) 411 33 62.
- Compro: Revista de archivos y bibliotecas años 1897-98/1913--60-61. Tel.: (91) 248 44 29.

Ante las numerosas sugerencias de nuestros lectores y suscriptores, inauguramos esta nueva sección de compra-venta, intercambio, varios, etc. Rogamos textos cortos, casi telegráficos, y, en cualquier caso, **NUNCA SEREMOS INTERMEDIARIOS NI PARTICIPAREMOS DE LAS OPERACIONES**, por lo que las inserciones deberán indicar tan sólo nombre apellidos y número de teléfono del interesado. Tendrán **PREFERENCIA**, en caso de falta de espacio, nuestros clientes y suscriptores.

- Particular interesado en comprar *Lazarillos* siglos XVI al XIX. No especuladores del libro. Mari Carmen (91) 216 20 64.
- Compro libros, periódicos, postales, etc., de Alcalá de Henares. También interesado en comprar o cambiar ex-libris de cualquier tema o país. Vicente (91) 880 63 70.
- Enviamos gratuitamente catálogos, indicando temas apartado 364 49080 Zamora/El Correo del Bibliófilo.
- Preciso información o compro «Columna de hierro», del Círculo de Lectores Cicerone. Madrid (91) 729 41 53. A partir de las 21 horas.
- Librería México. C/. Huertas, 17 y 20. Tels.: 429 58 12-429 94 76. Madrid.—Somos compradores permanentes de grandes atlas, libros ilustrados de viajes, costumbres, pájaros, flores, etc. También grabados sueltos siglos XV al XIX, etc., etc.
- Compro libros y revistas de toros y libros sobre Galicia. Ofertas al señor Castillo (91) 270 74 21.

Guía de Libreros

Librería La Escalinata.—Escalinata, 7. Tel.: 266 69 72. 28013 Madrid.

México.—Huertas, 17-20. Tels.: 429 94 76 / 429 58 12. 28012 Madrid.

Jiménez.—Plaza de la Villa, 1 (Almacén). C/. Mayor, 66. Tels.: 241 21 49 / 248 44 29. 28013 Madrid.

Fernández Berchi.—C/. Claudio Moyano, 26. Tel.: 239 53 89. 28007 Madrid.

Frame.—General Pardiñas, 69. Tel.: 411 33 62. 28006 Madrid.

Libros Madrid.—Tel.: 218 02 35. Apartado 156111. 28080 Madrid.

Guillermo Blázquez.—Claudio Moyano, 7. Tels.: 429 36 38 / 467 81 84. 28014 Madrid.

Librería Clio.—C/. Espoz y Mina, 17 bajo. Tel.: 232 53 30. 28012 Madrid.

Llorente Libros.—C/. Desengaño, 13. Tel.: 522 03 36. 28004 Madrid.

Librería del Prado.—C/. Prado, 5. Tel.: 429 60 91. 28014 Madrid.

El Bibliófilo.—C/. Cruz Verde, 14. Tel.: (91) 521 71 05. Madrid.

Librería San Quintín.—C/. San Luis, 25. Tel.: 37 68 88. 39010 Santander. Libros Antiguos y Modernos. *Compra-venta*. Especialidad: Literatura Española del siglo XX.

Gherardi y Tous, S. A.—C/. Martín de los Heros, 38. Tel.: 242 19 95. Madrid.

Baile Encuadernación.—C/. Calvo Asensio, 11. Tel.: 244 03 31. 28015 Madrid.

encuadernación



NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Concedor de las condiciones establecidas, deseo suscribirme a NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS por seis números a partir del Para suscripciones: C/. Pedro Barreda, 16, 1.º D. Precio suscripción anual: 1.200 pesetas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos
Domicilio
Provincia
País

Forma de pago
Giro postal

Firma



DAS

ER

Frame

Grabados y mapas antiguos
Originales de los siglos XVI a XIX
Amplio stock en temas regionales españoles

General Pardiñas, 69. Tel. 411 33 62
28006 Madrid



ARIA

IONAT

ORANENSIS